

Montevideo, Agosto 17 de 1935

Sres. Secretarios del Ateneo de Montevideo

Dres. Cordero y Gil

De mi mayor consideración:

Ruego a Vds. quieran hacerse intérpretes ante el Dr. Vaz Ferreira de mi imposibilidad -por motivos de salud- de testimoniar con mi presencia, mi adhesión al homenaje que hoy se rinde en esa prestigiosa institución, al Maestro, al Filósofo y al Hombre.

Sólo una causa de fuerza mayor como ésta, puede impedirme hoy el estar junto a quien, por su vida entera, ha mostrado a la intelectualidad de su país, el lugar que le corresponde ocupar en las horas oscuras de los pueblos.

Si la actitud de la nuestra ha sabido tomar desde las primeras confusas manifestaciones de nuestro caos social, hubiera sido la de todo el pensamiento y la cultura del mundo, acaso no contemplaríamos ahora, con legítimo horror, la ola de barbarie que nos va sumerjiendo apresuradamente.

El almuerzo de hoy, como aquel otro memorable de Pocitos, reivindica para la cultura -que no es solamente universitaria- el deber y el derecho de demostrar con su decisión, que aún existen hombres libres en el mundo.

Saluda a Vds. con su mayor estima

*Luisa Lúisi*

